

June 2023

Narrativas para entrar y salir del mundo

Gregorio Hernández
Universidad Nacional Autónoma de México

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.fiu.edu/led>



Part of the [Language and Literacy Education Commons](#)

Recommended Citation

Hernández, Gregorio (2023) "Narrativas para entrar y salir del mundo," *Revista Electrónica Leer, Escribir y Descubrir*. Vol. 1: Iss. 12, Article 2.

Available at: <https://digitalcommons.fiu.edu/led/vol1/iss12/2>

This work is brought to you for free and open access by FIU Digital Commons. It has been accepted for inclusion in *Revista Electrónica Leer, Escribir y Descubrir* by an authorized administrator of FIU Digital Commons. For more information, please contact dcc@fiu.edu.

NARRATIVAS PARA ENTRAR Y SALIR DEL MUNDO¹

NARRATIVES TO ENTER AND LEAVE THE WORLD

Gregorio Hernández Zamora²

Resumen

En un mundo donde hasta lo más sólido se desvanece en el aire, unos buscan abrir los ojos para entrar y participar en el mundo, mientras otros intentan cerrarlos y poder salir. Leer libros y toda clase de textos es como pararnos ante espejos que nos devuelven imágenes diversas y contradictorias sobre nosotros mismos: lo que fuimos, lo que somos, y lo que podríamos o deberíamos ser y hacer en el mundo. ¿Leemos para saber, sentir y entrar al mundo?, ¿o leemos para no saber, no sentir y mejor salir del mundo? En esta charla exploramos algunas de las narrativas, antiguas o modernas que, desde la *imaginación*, la *indagación*, o la *indignación*, la humanidad ha inventado para resistir, desistir o divertirse a su paso por el mundo.

Palabras clave: Narrativas. Lectura. Imaginación. Indagación. Indignación.

Abstract

In a world where even the most solid melts into air, some seek to open their eyes to enter and participate in the world, while others try to close them and leave the world. Reading books and all kinds of texts is like standing before mirrors that return diverse and contradictory images of ourselves: what we were, what we are, and what we could or should be and do in the world. Do we read to know, feel, and enter the world? Or do we read to avoid knowing and feeling, and leaving the world? In this talk we explore some narratives, ancient or modern, invented by humans out of *imagination*, *investigation*, or *indignation*, to resist, give up, or have fun as it passes through the world. Let's look at three examples.

Keywords: Narratives. Reading. Imagination. Investigation. indignation.

1) Versión transcrita, editada y adaptada de la conferencia inaugural de la Jornada de literacidad crítica en la mediación lectora. Universidad Autónoma de Yucatán, Mérida, Yucatán, México. 22/abril/2023.

2) Profesor-Investigador titular, Departamento de Educación y Comunicación, Universidad Autónoma Metropolitana, Ciudad de México. grehz@yahoo.com

Compañerxs de la Secretaría de la Cultura y las Artes de Yucatán y Colectivo Miranfú. Mérida, Yucatán. Montaje Photoshop por grehz.



Cuando me invitaron a dar la conferencia inaugural de esta Jornada, pensé en el título: "Narrativas para entrar o salir del mundo", porque es la manera en que he llegado a sintetizar una visión crítica sobre la lectura y la literacidad, sobre el trabajo de mediación lectora, y sobre el trabajo de enseñar a leer, escribir, hablar y pensar. Decidí organizar esta presentación a partir de cinco auto preguntas, de esas que uno quiere que le haga el público al final de las conferencias, pero nadie hace por falta de tiempo, de ganas o de imaginación.

Auto pregunta 1. ¿Qué se entiende por narrativas?

La idea que comúnmente viene a la mente suele ser *cuentos* o *novelas*, es decir, obras literarias de ficción. Ahora, si ampliamos un poco el concepto nos damos cuenta de que *narrativas* no son sólo obras de ficción escritas por escritores profesionales, sino también los mitos, leyendas, relatos y anécdotas populares de todas las culturas del mundo, muchas de ellas con un carácter mágico-religioso que surgen desde los orígenes de las diversas culturas del mundo. En suma, en esta idea, narrativas son *historias de ficción*, tanto de la literatura como de la tradición oral de los pueblos.

Pero aquí vamos a usar el término *narrativas* en un sentido más amplio, y diremos que *narrativas* son cualquier tipo de discurso que los humanos han inventado para explicar el mundo y su lugar en el mundo. Desde este punto de vista, narrativa es cualquier texto o discurso que busque contestar preguntas como ¿cómo surgió el mundo?, ¿cómo

funciona?, ¿qué somos nosotros?, ¿cuál es nuestro origen, ¿de dónde venimos?, ¿a dónde vamos?, etc. En este sentido, la palabra "narrativas" abarca todo tipo de discurso, incluyendo discursos científicos, políticos, artísticos, religiosos, y literarios. En suma, el concepto de *narrativas* incluye literatura y textos de ficción y de no ficción.

Auto pregunta 2. ¿Por qué hablo de narrativas para entrar o salir del mundo?

Hoy día, y desde tiempos ancestrales, la gente ha buscado entrar o salir del mundo, dependiendo de sus mejores o peores condiciones de vida. Si tus condiciones de vida son terribles, lo que quieres es fugarte, huir, no pensar, desentenderte y desconectarte del mundo. Pero incluso bajo condiciones terribles, una actitud posible es querer entrar, conocer el mundo, entenderlo y actuar para transformarlo, con base en esa consciencia y conocimiento del mundo. Entonces, las dos posibilidades son *querer conocer, entender para actuar y transformar* o, al contrario, *querer desentenderte y salir*.

La frase que resume esta última postura es "no quiero saber" o "prefiero no saber". Y cuando decimos "no saber" nos podemos referir tanto a la situación socioeconómica, política o ambiental de la humanidad entera, del país o de la comunidad; o bien referirnos a situaciones personales, individuales, o familiares, puesto que en lo personal e íntimo a veces se viven situaciones tan dramáticas que lo único que uno quisiera es no saber.

Esta diferencia entre entrar o salir del mundo, es la diferencia entre utilizar los textos y las narrativas para abrir los ojos y ver lo que no veías desde lo que te inculcaron en tu infancia, en la escuela o en las instituciones a las que has tenido acceso; o bien para cerrar los ojos y esconder la cabeza como un avestruz, evadirte, fugarte y refugiarte en gran medida en la fantasía y la ensoñación. Entrar es abrir los ojos para tomar conciencia y actuar; salir es cerrarlos para no saber, no sentir y no actuar.

Aquí lo planteo como dos extremos, aunque seguramente hay puntos intermedios. Pero efectivamente una posibilidad es evadirte, no querer saber, y fugarte, lo cual no necesariamente es malo o reprochable, cuando el sufrimiento es insoportable. Pero como educadores, investigadores o mediadores culturales comprometidos con una visión crítica de la cultura y la educación, no me parece la mejor postura, sobre todo como política de estado, de instituciones educativas, o de redes y colectivos que hacen promoción y mediación lectora. No me parece que la mejor política sea trabajar en favor de la fuga y el refugio, y si lo digo es porque parece ser la postura predominante entre muchos promotores y mediadores del libro y la lectura. De hecho, si uno ve las biografías y autobiografías de personas que están en esto, muchas dicen "fui una niña solitaria, viví varios traumas, mi familia era un desastre... y entonces yo me refugié en la lectura". Entonces esa frase de "me refugié en la lectura" lo que nos dice es que esa no es una vida normal, que la persona vive una situación tan dramática, tan crítica y desagradable, que efectivamente lo que hace es refugiarse y meter la cabeza, como un avestruz, en un mundo de fantasía que sólo le permite olvidar por un rato "viviendo" vidas que no son las suyas.

Esto no es ninguna exageración. Regresando de Yucatán participé como lector de una tesis de doctorado donde el autor entrevistó estudiantes de bachillerato de un barrio marginal en la ciudad de Puebla y, si algo me impactó fue la crudeza con que l@s jóvenes describían sus razones para "leer" y "escribir". Veamos dos ejemplos:

Entrevistador: ¿Por qué empezaste a escribir este tipo de textos?

Sofía 6° semestre: Es una escapatoria de las cosas que no puedo hacer en la realidad. En la historia que escribo, el personaje vive solo y así me gustaría vivir, quisiera poder independizarme e irme a vivir con mis amigas. Esas son cosas que no he podido hacer y que en la historia se hacen. Por ejemplo, me gusta un chico y en la historia puede ser mi novio, aunque yo no me he acercado a decirle que me gusta. Es una escapatoria de lo que siento y de lo que no puedo hacer. Lo tomo como un desahogo, de las cosas que no puedo hacer.

Entrevistador: ¿Por qué te gusta más la fantasía y la ficción?

Estefanía 6° semestre: Me gusta centrarme en el papel del protagonista y vivir la realidad dentro de mí, a pesar de ser fantasía y que nunca va a existir, pero así imagino mi vida. Es como escapar de mi realidad.

(Ferral, 2023: 96. Subrayados míos)

Sorprendentemente, la interpretación del propio autor de la investigación es que los jóvenes recurren a estas prácticas "como una manera de imaginar otras posibilidades para su vida" (*idem*), cuando los jóvenes están diciendo con todas sus letras que si algo ven en sus vidas es la *imposibilidad* de hacer realidad aquello que sí "viven" sus personajes ficticios.

Obviamente, este es el caso también de las narrativas de los medios masivos, y las prácticas lectoras esperadas por las compañías productoras. Lo que buscan que es que metas la cabeza en una telenovela o en historias de ese tipo cuando regresas del trabajo, totalmente agotado tras una jornada de 8, 10, 16 o más horas. Lo que menos quieres es *saber*, o sea, no quieres llegar a hacer una reflexión política, económica, sociológica e histórica de tu situación y contexto... lo único que quieres es olvidarte, ver una historia emocionante, enterarte que también los ricos lloran, y así sentirte menos miserable.

La metáfora del Titanic

Veamos ahora el tema de las narrativas para entrar y salir del mundo desde una narrativa muy conocida: la película *Titanic* (Cameron 1997), protagonizada



por Kate Winslet (Rose) y Leonardo di Caprio (Jack), que se basa en la historia real del Titanic, un enorme barco construido a inicios del siglo XX, que en su momento fue considerado el más grande del mundo, el mejor construido, prácticamente in hundible. Pero se hundió en su primer viaje del puerto de Southampton, al sur de Inglaterra, a Nueva York. Chocó con un iceberg en el Atlántico norte y se le hizo una gran rajada por

donde empezó a entrar el agua. Es importante decir que el Titanic tenía varios niveles, como un edificio con varios pisos. En el nivel superior viajaba la clase alta, la aristocracia británica, que es donde iba Rose, su novio, y su familia aristocrática; y en el piso inferior, el último sótano, iban los trabajadores, gente que incluso no tenía dinero para viajar y se pagan el viaje como trabajadores de limpieza, cocina, etc. Ahí viajaba Jack, el *crush* de Rose. Cuando el barco se empieza a hundir, los responsables del barco ordenan cerrar las puertas de las escaleras en los pisos inferiores para que los de clase baja no pudieran subir, porque el buque llevaba sólo un número limitado de botes salvavidas, y la prioridad era salvar a los viajeros de la clase alta. Es en ese momento, en la escena clímax donde el barco está ya inclinado, hundiéndose en las heladas aguas del Atlántico, donde observo tres actitudes de la gente, que resumo en estas tres palabras: *resignación, lucha y evasión*.

Resignación porque algunos personajes del barco, incluyendo gente de clase alta, se resignan a



Foto: <https://www.iprofesional.com/recreo/306089-titanic-se-estreno-un-19-de-diciembre-como-hoy-pero-de-1997>.

morir. Por ejemplo, una pareja de personas de avanzada edad, se van a su camarote, se acuestan en la cama abrazados y se quedan resignadamente esperando a morir, aunque con una actitud religiosa de aceptar su destino de morir pronto, ahogados, pero con la idea de que se salvarán en el otro mundo, si es que existe.



Foto: <https://www.biobiochile.cl/noticias/espectaculos-y-tv/cine-y-series/2017/04/22/la-tragica-historia-de-amor-real-que-inspiro-la-escena-de-los-abuelitos-en-titanic-2.shtml>

La otra postura es *luchar* por salvarse en este mundo. En esta lucha hay dos variantes: la lucha social o la lucha individual. La gente de los pisos de abajo lucha colectivamente, incluso se organizan para tirar las puertas y poder salir, mientras la clase alta lucha desesperadamente para salvarse a sí mismos, incluso pasando por encima de otros. Por ejemplo, el novio multimillonario de Rose, agarra a un bebé ajeno, lo abraza y logra subir a un bote salvavidas, aun cuando las órdenes eran que sólo mujeres y niños, pero él engaña al guardia diciéndole "soy lo único que este bebé tiene en el mundo". Le permiten subir al bote y se salva individualmente.



Foto: <https://kihi.news/artistas/Como-luce-hoy-y-que-fue-de-la-vida-de-Billy-Zane-el-novio-de-Rose-en-Titanic-20210307-0018.html>

¿Cuál es la diferencia entre la postura de la resignación mágico-religiosa y la de la lucha social o individual? Quienes luchan tienen una postura *realista*; no están pensando que se van a salvar en el otro mundo, o que Dios tiene otros planes para ellos. Sino que tienen una postura escéptica y en cierto sentido crítica, porque piensan "mi destino lo decido yo", es decir, quieren salvarse en esta vida y no en una hipotética vida en el "más allá". La diferencia es que unos se quieren salvar en grupo y otros individualmente, incluso a costa de condenar a otros.

Y la tercera postura, que llamo de *evasión-consolación*, está representada por los músicos. Se ponen su traje de gala y se van a la cubierta a tocar música clásica, música de cámara, tranquila, relajante. De alguna manera hacen como si nada pasara. Ellos mismos tienen miedo, pero hacen el esfuerzo de hacer como que no pasa nada, como si estuvieran tocando en una sala de conciertos. Es una manera de evasión, que también tiene una función terapéutica de consolación y contención emocional.



Foto: <https://www.classicfm.com/discover-music/instruments/violin/titanic-survived-history/>

Narrativas de imaginación, indagación e indignación

En un mundo donde hasta lo más sólido se desvanece en el aire, unos buscan abrir los ojos para entrar y participar en el mundo, mientras otros intentan cerrarlos y poder salir. Leer libros y toda clase de textos es como pararnos ante espejos que nos devuelven imágenes diversas y contradictorias sobre nosotros mismos: lo que fuimos, lo que somos, y lo que podríamos o deberíamos ser y hacer en el mundo. ¿Leemos para saber, sentir y entrar al mundo?, ¿o leemos para no saber, no sentir y mejor salir del mundo? En esta charla exploramos algunas de las narrativas, antiguas o modernas que, desde la *imaginación*, la *indagación*, o la *indignación*, la humanidad ha inventado para resistir, desistir o divertir(se) a su paso por el mundo. Veamos tres ejemplos.

La primera es el mito chino de creación, y surge, a mi juicio, de la imaginación:

El caos era como un huevo de gallina. Las partes del huevo se separaron en el Ying y el Yang, las esencias masculina y femenina de todos los seres vivientes. Las partes más ligeras se elevaron y formaron los cielos, mientras las partes más pesadas se hundieron para formar la tierra y el mar. De este huevo también salió el gigante Pangu. Pangu creció diez pies por año durante dieciocho mil años, hasta que su estatura abarcó la distancia entre la tierra y el cielo. Después de eso, Pangu murió. Tras su muerte, su cuerpo se descompuso y su estómago formó las montañas del centro; sus ojos el sol y la luna; sus lágrimas formaron los ríos; su aliento el viento y sus huesos los metales y las piedras. Su semen se convirtió en perlas y la médula, en jade.

Mito chino de creación (Bierlein 2001)

Tomé este mito de creación del libro *Mitos paralelos en la historia del mundo*, libro genial donde el autor recabó mitos de creación y de otros tipos de distintas culturas de los cinco continentes, y muestra el increíble paralelismo o semejanza



entre casi todos los mitos. Esta historia de los chinos tiene su equivalente, obviamente, en el Génesis judeo-cristiano, pero si uno se va a los mitos de creación de los mexicanos antiguos, de los asiáticos o de los africanos, son historias muy parecidas. Podría

ser discutible, pero me parece que esta historia es en gran medida un producto de la *imaginación*. Se inventan personajes, situaciones y explicaciones que en gran medida expresan la prolífica capacidad de los humanos para inventar historias que surgen sobre todo de la imaginación.

La segunda narrativa surge tanto de la *indignación* como de la *indagación*, es decir del querer saber y entender:

Toda la historia de la sociedad humana, hasta la actualidad, es una historia de luchas de clases. Libres y esclavos, patricios y plebeyos, barones y siervos de la gleba, maestros y oficiales; en una palabra, opresores y oprimidos, frente a frente siempre, empeñados en una lucha ininterrumpida, velada unas veces, y otras franca y abierta, en una lucha que conduce en cada etapa a la transformación revolucionaria de todo el régimen social o al exterminio de ambas clases beligerantes... La moderna sociedad burguesa que se alza sobre las ruinas de la sociedad feudal no ha abolido los antagonismos de clase. Lo que ha hecho ha sido crear nuevas clases, nuevas condiciones de opresión, nuevas modalidades de lucha, que han venido a sustituir a las antiguas. Sin embargo, nuestra época, la época de la burguesía, se caracteriza por haber simplificado estos antagonismos de clase. Hoy, toda la sociedad tiende a

separarse, cada vez más abiertamente, en dos grandes campos enemigos, en dos grandes clases antagónicas: la burguesía y el proletariado.

Manifiesto del partido comunista (Marx y Engels, 1848/1981)



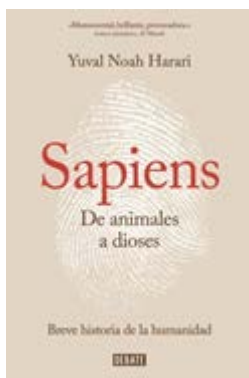
Aunque este es un texto político-programático, por su carácter de manifiesto, en realidad es resultado de muchos años de indagación y de una diversidad de obras filosóficas, económicas e históricas donde Marx y Engels llegaron a reconstruir la historia humana. Y aunque es un documento "antiguo" (siglo XIX) y quizás "caduco" ideológicamente, pues casi nadie lo usa hoy para explicar y fundamentar su acción política, en el siglo XX tuvo un poder increíble. El manifiesto articuló una *narrativa* que movilizó a millones alrededor del mundo y les dio la convicción para ser capaces de hacer revoluciones enteras en varios continentes, como la Revolución Soviética, la Revolución China, la Revolución Cubana y otras. Se podría pensar que esa es una narrativa caduca y fuera de lugar. Sí y no, porque en el actual siglo XXI, la mayoría de la población humana son los asiáticos, y entre los asiáticos, el país que está emergiendo como primera potencia mundial, China, se sigue declarando formalmente un país comunista, guiado por las ideas del marxismo-leninismo-pensamiento Mao-Tse-Tung.

La tercera narrativa, que yo llamaría de *indagación*, dice así:

Hace unos 14,000 millones de años, materia, energía, tiempo y espacio tuvieron su origen en lo que se conoce como el Big Bang. El relato de estas características fundamentales de nuestro universo se llama física. | Unos 300,000 años después de su aparición, materia y energía empezaron a conglutinarse en estructuras complejas, llamadas átomos, que después se combinaron en moléculas. El

relato de los átomos, las moléculas y sus interacciones se llama química. | Hace unos 4,000 millones de años, en un planeta llamado Tierra, determinadas moléculas se combinaron para formar estructuras particularmente grandes e intrincadas llamadas organismos. El relato de los organismos se llama biología. | Hace unos 70,000 años, organismos pertenecientes a la especie *Homo sapiens* empezaron a formar estructuras todavía más complejas llamadas culturas. El desarrollo subsiguiente de estas culturas humanas se llama historia.

Sapiens: De animales a dioses
(Yuval Harari, 2011)



Con esta narrativa inicia el libro *Sapiens: De animales a dioses*, del historiador judío Yuval Harari, profesor en la Universidad Hebrea de Jerusalén. Es un libro súper interesante, *bestseller* mundial, que a veces uso con mis estudiantes y recomiendo a profes de prepa o univer-

sidad, porque suele atraer el interés de los estudiantes. Más allá de eso, en este libro el autor plantea esta interesante e inquietante tesis:

El homo sapiens gobierna el mundo porque es el único animal que puede creer en cosas que existen puramente en su propia imaginación, como los dioses, los estados, el dinero y los derechos humanos. (Harari, 2021)

¿Cuál es la tesis de Harari? Que el homo sapiens se alzó por encima del resto de las especies por su capacidad de inventar *narrativas* que les han movido a organizarse y actuar colectivamente en proyectos enormes, como hacer ciudades, civilizaciones, países, revoluciones o empresas transnacionales. Es decir, narrativas que unen a gente que ni siquiera se conoce, pero cree en narrativas que les da sentido y dirección, como son las narrativas de la religión, la política, la economía, la ciencia, la filosofía, y otras.

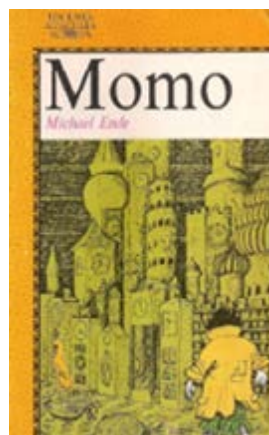
Es muy interesante, entonces, cómo en este libro aparece la idea de *narrativa*, y me parece que su idea principal es que las narrativas han permitido a los humanos *entrar al mundo*, actuar en el mundo, transformar el mundo y, en gran medida, dominar el mundo.

Arreglar el mundo y dejarlo de cabeza

Para seguir elaborando esta idea, veamos una narrativa totalmente de ficción. Es parte de la novela *Momo*, del alemán Michael Ende, uno de los más prolíficos inventores de narrativas de ficción de la era actual. Momo es una niña que vive en la calle y duerme en un viejo anfiteatro romano. Para entender este relato hay que tener en mente que un anfiteatro tiene forma de copa o embudo gigante (Ilustración 2).

Ilustración 2. Portada de Momo, e imagen del viejo anfiteatro.

Gigi Cicerone es uno de los amigos de Momo, y tiene una desbordada imaginación para inventar historias. Se gana la vida contándoles a los turistas



la historia del anfiteatro, pero a cada grupo de turistas les cuenta una historia completamente distinta. En una ocasión llegan dos turistas gringas y Gigi les narra esta historia:

Claro está que incluso en su bella y libre América, estimadas señoras, sabrán que el cruel tirano Marjencio Communo había concebido un plan de cambiar el mundo

según sus ideas. Pero hiciera lo que hiciera, la gente seguía siendo más o menos igual y no se dejaba cambiar. Entonces, en su vejez, Marjencio Communo se volvió loco. Como ustedes saben, estimadas señoras, en aquel tiempo no había todavía psiquiatras que supieran curar esas enfermedades. Con lo que había que dejar que los tiranos hicieran el loco como quisieran. En su locura, a Marjencio Communo se le ocurrió la idea de dejar que el mundo siguiera siendo como quisiera y hacerse otro, nuevo, a su gusto. Así que ordenó que se construyera un globo que tenía que tener el mismo tamaño que la vieja Tierra, y en el que había que reproducir, con toda fidelidad, cada detalle: cada casa, cada árbol, todas las montañas, ríos y mares. Toda la humanidad fue obligada, bajo pena de muerte, a trabajar en la ingente obra. En primer lugar, construyeron un pedestal, sobre el que debía apoyarse ese globo gigantesco. La ruina de ese pedestal, estimadas señoras, es la que tienen ustedes ante sí. Entonces se comenzó a construir el propio globo terráqueo, una esfera gigantesca, del mismo tamaño que la Tierra. Cuando se acabó de construir la esfera, se reprodujo con cuidado todo lo que había sobre la Tierra. Claro está que se necesitaba mucho material para ese globo terráqueo, y ese material no se podía tomar de ningún lado más que de la propia Tierra. Así, la Tierra se hacía cada vez más pequeña, mientras el globo se hacía mayor. Y cuando se hubo terminado de hacer el nuevo mundo, hubo que aprovechar para ello precisamente la última piedrecita que quedaba de la Tierra. Claro está que también todos los habitantes se habían ido de la vieja Tierra al nuevo globo terráqueo, porque la vieja se había acabado. Cuando Marjencio Communo se dio cuenta de que todo seguía igual que antes, se cubrió la cabeza con la toga y se fue. Nadie sabe adónde. Ven ustedes, estimadas señoras, este hueco en forma de embudo, que permite distinguir las ruinas en la actualidad es el pedestal que se apoyaba en la superficie de la vieja Tierra. Así que deben imaginárselo

todo al revés. Las dos distinguidas damas de América palidecieron, y una preguntó:

—¿Y dónde ha quedado el globo terráqueo?

—Están ustedes en él —contestó Gigi—.

El mundo actual, señoras mías, es el globo terráqueo.

Momo (Ende, 1984, pp. 48 a 50)

Auto pregunta 3. ¿Qué significa que todo lo sólido se desvanece en el aire?

Retomando esta historia de Gigi Cicerone: significa que los humanos tenemos la enorme capacidad de inventar narrativas para explicar y transformar el mundo, pero al final la embarramos y todo acaba igual o peor, o sea de cabeza. Es decir, lo que parecía una idea o narrativa *sólida*, eventualmente *se desvanece en el aire*. Pero esta historia de Gigi Cicerone, completamente de "ficción", nos deja ver, también, que hasta las más alocadas ficciones no son sino formas alegóricas de situaciones humanas reales. Por ejemplo, nos muestra que quienes están en la cima del poder normalmente enloquecen y, en su delirio, ordenan construir majestuosas obras que al final dejan al mundo de cabeza.

Las narrativas son, entonces, fuerzas simbólicas que a veces parecen muy *sólidas* y tienen la capacidad de movilizar masas de gente, sobre todo cuando la gente cree en ellas y las hace suyas. Así son las grandes narrativas de todo tipo: religiosas, políticas, económicas, sociales.

Ahora bien, la frase "todo lo sólido se desvanece en el aire" viene directamente del Manifiesto Comunista de Marx y Engels, quienes la usan justo para hablar del capitalismo como una increíble fuerza que en ese entonces (siglo XIX) emergía con un poder capaz de desvanecer las grandes narrativas de la antigüedad feudal teocrática. Paradójicamente, aunque mucha gente piensa que Marx y el marxismo son una narrativa anti-capitalista, Marx es quizás el principal teórico del capitalismo, pues llegó a entender y describir con

gran detalle los secretos y mecanismos clave del capitalismo, como son la mercancía, el dinero, la plusvalía y el trabajo asalariado. En su momento, Marx comprendió también cómo la Revolución Industrial, la economía de mercado, la producción en masa, el surgimiento de las clases de la burguesía y el proletariado, estaban destruyendo el sólido orden social antiguo. Es decir, todo lo que los humanos construyeron y en lo que creyeron sólidamente durante miles de años, el capitalismo lo desvaneció. De ahí la frase-metáfora usada en el Manifiesto Comunista, sin embargo, también la narrativa de ficción de Gigi Cicerone sobre el tirano Margencio Communo muestra cómo su loca idea



(narrativa) de crear un mundo totalmente nuevo y sólido, se esfuma en el aire al dejar el mismo mundo, pero de cabeza. La frase fue utilizada después como título de un libro del sociólogo norteamericano Marshall Berman, donde hace un análisis de la Modernidad.

En resumen, más allá de estos relatos particulares, la idea central es que nuestras más SÓLIDAS creencias y certezas, ideales, utopías y doctrinas (*narrativas*), eventualmente se DESVANECEN en el aire.

Auto pregunta 4. ¿Qué relación hay entre la historia humana y las narrativas de ficción?

Esto nos lleva a otra narrativa que en su versión corta nos permite dividir y entender la larga historia de la humanidad (o del mundo Occidental), en tres periodos: *Antigüedad*, *Modernidad* y *Posmodernidad*.

La *Antigüedad* podría considerarse el periodo desde el surgimiento de las primeras culturas y civilizaciones hace unos 10 mil años (con el inicio de la agricultura) hasta el año 1500 aproximadamente. Es la era de las primeras civilizaciones y los imperios antiguos. Se trata de sociedades

teocráticas, donde no hay separación entre dioses y monarcas, política y religión, Estado e Iglesia. La clase gobernante es la nobleza o realeza y está formada por linajes o dinastías cuyo monopolio del poder se justifica mediante narrativas mágico-religiosas que les otorgan el título de "representantes de Dios en la Tierra". Las sociedades antiguas son, por tanto, sociedades de *castas*, no de *clases*. ¿Cuál es la diferencia? Que las clases sociales modernas son teóricamente abiertas y puedes moverte de una clase a otra; por ejemplo, nacer en una familia proletaria y convertirte en burgués. Las castas, en cambio, son grupos cerrados y no puedes cambiar de casta. Por tanto, en las sociedades antiguas o pre-modernas imperaban las *estructuras sociales y mentales rígidas*: "así es y de ahí no te mueves", por lo que las castas bajas (siervos, esclavos) tenían que aceptar su triste "destino" de por vida. ¿Qué sostenía ese orden social? La ignorancia y el miedo de la población, inculcados mediante narrativas mágico-religiosas que lo explican todo: terremotos, inundaciones, epidemias, y también la jerarquía de castas. La narrativa judeocristiana justificaba el sufrimiento de los pobres diciéndoles que su premio sería el paraíso después de la muerte. En la literatura oral y escrita de la antigüedad es difícil, por tanto, distinguir entre ficción y no ficción. Tanto los mitos y leyendas que narran el origen divino o mágico del mundo natural y social, como las grandes obras literarias de la Grecia antigua, los relatos de la Biblia judeocristiana, los cuentos de hadas y princesas medievales, y también las leyendas y mitos del México precolombino, reflejan y a la vez justifican el orden social y mental antiguo. La literatura de ficción es producto también de su época y de las grandes narrativas que están detrás.

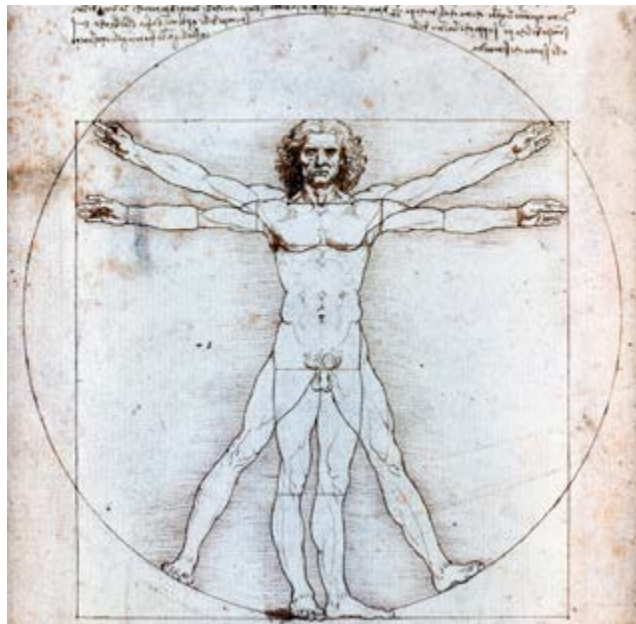
Luego viene la etapa que llamamos *Modernidad*, que serían los últimos 500 años. En Europa en particular es el periodo que comienza en el siglo XVI con el *Renacimiento* en las artes, la *Ilustración* en el pensamiento filosófico, y la *Reforma Protestante* iniciada por Lutero, y continúa con la vertiginosa revolución científico-tecnológica y el ascenso del capitalismo, que han transformado el mundo. Estos movimientos rompen radicalmente con el antiguo orden social y sus narrativas, dando paso

a nuevas narrativas que permiten a los humanos *entrar al mundo* como protagonistas. La narrativa moderna opone la *razón*, la *libertad* y el *conocimiento* al *dogma religioso*, los *atavismos sociales* y la *autoridad* de la iglesia. En esencia la narrativa moderna dice: los humanos somos iguales, libres y con derechos, y tenemos la capacidad de razonar para así conocer, entender y transformar el mundo. La narrativa moderna es una revolución porque pasa de la idea de *Dios* como centro de la narrativa antigua (justificadora del orden social de castas) a la idea del *Hombre* como artífice del cambio, dando lugar a una nueva era: el *Humanismo* (que justifica el orden social de ciudadanos libres e iguales). La *Declaración de los derechos del Hombre y el Ciudadano*, que la Revolución Francesa promulgó en 1789, es quizás el texto más emblemático de la nueva narrativa, pues coloca al Hombre-Ciudadano como protagonista de su propia historia, dando fin a la narrativa antigua de Dios como verdad y autoridad incuestionable. Claro, la autoridad y la verdad no estaban directamente en manos de Dios, sino de la iglesia y la monarquía. Si nos damos cuenta, la palabra *humanismo* termina en *-ismo*, y las palabras terminadas en *-ismo* nombran *narrativas ideológicas*, como capitalismo, socialismo, comunismo, consumismo, fascismo, colonialismo, machismo, feminismo, etc.

Ahora, la Modernidad también conlleva un giro en las *narrativas literarias* (cuentos y novelas) y en el resto de las artes. De la literatura teológica (que gira alrededor de Dios y sus obras) y de la literatura de hadas, princesas y castillos (propios de la antigüedad europea), se pasa a una literatura realista y naturalista, donde los humanos y la naturaleza son los protagonistas. Lo mismo pasa en la pintura y las artes, por ejemplo, en la pintura premoderna casi todo lo que se pintaba eran escenas bíblicas, como el arte sacro de las iglesias y catedrales. Pero la pintura y la literatura modernas ponen al centro a seres humanos ordinarios en situaciones ordinarias. Y de hecho el arranque de este nuevo periodo, no solo narra historias de humanos ordinarios, sino que lo ponen al centro. Una imagen muy representativa de este cambio es la pintura de Leonardo da Vinci, llamada *El hombre*

de Vitruvio. Es el dibujo famoso de un hombre desnudo con las piernas y brazos abiertos, inscrito dentro de un cuadrado, a su vez inscrito dentro de un círculo. Esta imagen sintetiza magistralmente, a mi juicio, el paso de la Edad Antigua a la Edad Moderna, donde el hombre se vuelve el centro, parámetro y medida de todo lo demás, y expresa incluso la perfección fisiológica del ser humano.

Entonces comienzan todas las narrativas, tanto



Hombre de Vitruvio de Leonardo DaVinci

pictóricas como literarias, donde los protagonistas ya no son los dioses o seres míticos, sino seres humanos. A veces son narrativas de carácter social, como la novela *Los miserables*, de Víctor Hugo (historia producto de la *indignación* por la injusticia y desigualdad social), o aventuras psicológicas, románticas, épicas o tragicómicas de individuos como *Don Quijote de la Mancha* (de Miguel de Cervantes), que algunos consideran la primera novela moderna.

Ahora, la Modernidad tiene una contraparte, su otro lado de la moneda. De un lado la Modernidad europea lanza narrativas que rompen con las ideologías mágico-religiosas y teocráticas antiguas. Ese es el lado revolucionario de la Modernidad europea, pero al mismo tiempo, el despertar (renacimiento) de Europa se convierte en la conquista y Colonialidad del resto del mundo.

Especialmente lo que hoy se llama América se convierte en colonia de Europa. Es interesante porque mientras Europa estaba rompiendo con la antigüedad y comenzando una era de revoluciones científico-tecnológicas, políticas y culturales, en nuestro continente es como si nos regresáramos al feudalismo, a la Edad Media, porque las sociedades coloniales mexicana, peruana, colombiana, brasileña, etc., se convierten en *virreinos*, dependientes de las monarquías española y portuguesa, se vuelven sociedades monárquicas, religiosas y rígidas en sus ideas y estructuras sociales. De hecho, en el México virreinal se instaura formalmente un sistema de castas completamente racista: españoles, mestizos e indios, en ese orden jerárquico.

Finalmente, llegamos a la etapa o narrativa de la *Posmodernidad*. Tampoco tiene fechas exactas, pero se suele ubicar su inicio en la segunda mitad del siglo XX, entre el fin de la 2a Guerra Mundial y la caída del bloque comunista, con la disolución de la Unión Soviética (marcados simbólicamente por la caída del Muro de Berlín en 1989). ¿Qué significa en términos de narrativas? La *caída de las grandes narrativas de la Modernidad*. Así se dice en la literatura filosófica contemporánea. ¿Cuáles son esas grandes narrativas? Aquellas que prometían *igualdad, libertad, fraternidad, progreso y desarrollo*. Todo eso decían las grandes narrativas, tanto las capitalistas como las comunistas, aunque la narrativa comunista agregaba: *fin de la explotación del hombre por el hombre*. Habrá quienes digan que todo eso *no pasó*, que nunca se cumplió y provocó una gran desilusión. Yo en cambio pienso que todo eso *sí pasó*. Para un pequeño sector de la humanidad sí hubo y hay libertad, igualdad, prosperidad y desarrollo. Pero para la gran mayoría de la población no ocurrió. La Modernidad se convirtió en una nueva forma de esclavitud, como decía el *Manifiesto Comunista*.

Pero como ya pasaron las revoluciones, tanto las burguesas como las comunistas; y ya vimos todo el ciclo desde su triunfo hasta su degradación y caída (por ejemplo, la revolución mexicana, rusa, china, cubana, etc.), y además estamos en la época

de los transportes y comunicaciones globales, la gente ya no ignora lo que pasa del otro lado del mundo. Entonces todo mundo se da cuenta, sabe y deja de creer. Ya no asumes la narrativa como un dogma sagrado. Entre otras cosas, los movimientos y la literatura feminista, develaron también otro lado oscuro de la Modernidad "humanista": que los derechos y libertades del "hombre y el ciudadano" fueron sólo para el hombre-masculino-macho, y no para las mujeres, que incluso en Europa y Norteamérica no fueron consideradas ciudadanas libres e iguales, sino hasta el siglo XX, y que aún hoy en pleno siglo XXI siguen siendo víctimas de diversas formas de violencia y discriminación patriarcal.

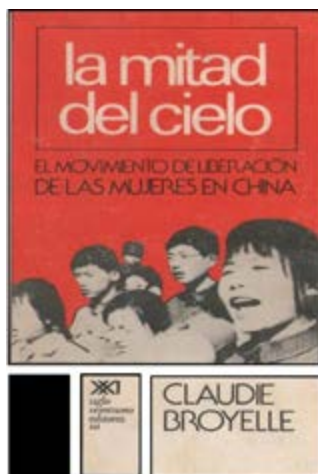
En términos del arte y la literatura, la Posmodernidad se caracteriza por romper con todas las normas, certezas, utopías y perspectivas únicas. En la literatura es más difícil verlo, pero en el cine y la pintura es muy evidente. Se dejan de pintar retratos perfectos, paisajes de ensueño, historias románticas, o narrativas ideológicas, y se opta por las múltiples perspectivas (como en el cubismo), el azar (dadaísmo en la poesía), el arte abstracto e impresionista (vs arte realista); abundan las historias distópicas o postapocalípticas, tanto en la literatura como en el cine, y también lo grotesco (vs lo idílicamente "bello"). Asimismo, se usa el arte y la literatura para abordar, generalmente en forma crítica, toda clase de narrativas opresivas, como el machismo o patriarcalismo, el racismo, el adultocentrismo, el colonialismo, el clasismo, la homofobia, etc.

Sin embargo, la Posmodernidad es también un periodo riesgoso porque se desvanece todo punto de referencia sólido. Todo ideal o valor político, ético, estético, epistemológico en el que pudiéramos creer, se cuestiona y con frecuencia se rechaza. No hay ya un sentido de la verdad, la belleza o el bien que todo se vuelve relativo. Algunos llaman *Nihilismo* a esto, y es una narrativa en gran medida pesimista, que filósofos como Nietzsche o Schopenhauer identificaron, aunque no la defendieron. Personalmente no tengo una visión tan pesimista, porque a pesar de todos los

problemas, como el cambio climático, estamos también en la época de mayor poder científico-tecnológico, hoy llamada *Cuarta Revolución Industrial*, en la que se están descubriendo e inventando cosas antes unimaginables, que podrían salvar el barco del hundimiento... quizás. Y también creo, y espero, que las generaciones jóvenes encontrarán nuevas formas de imaginar y rehacer el mundo.

Auto pregunta 5. ¿Qué papel tienen entonces en todo esto la lectura, los libros y las bibliotecas?

Hay muchas respuestas posibles, pero esta es una, que elaboro a partir de una anécdota reciente. El otro día fui a caminar con mi hermana a un parquecito llamado Viveros de Coyoacán, y le dije: "Te voy a hacer una pregunta, la pregunta que le hicieron a Peña Nieto en la Feria Internacional del Libro de Guadalajara: dime tres libros que te marcaron, pero no en toda tu vida, sino cuando tenías menos de 20 años". Y me contestó de inmediato: *La madre* (de Máximo Gorki), *Así se templó el acero* (de Nicolai Ostrovski) y *La mitad del cielo* (de Claudie Broyelle). Bueno, esos tres libros están ligados a la literatura y la narrativa socialista soviética y china, es decir, a la Modernidad en su versión comunista. Significa que en su infancia y adolescencia hubo influencia de ese tipo. De los tres títulos, yo no conocía *La mitad del cielo*, por lo que le pregunté: "¿Por qué ese te marcó tanto?", y dijo "Porque era la primera vez que yo leía un libro donde se hablaba de la liberación de la mujer, en este caso en China". Busqué la reseña del libro y



me enteré que unas académicas francesas en tiempos de Mao fueron a visitar China, a investigar cómo vivían las mujeres y cómo se estaba dando en ese entonces una revolución feminista en China, y eso es lo que se relata en ese libro, cuyo título es muy significativo: *La mitad del cielo*.

Entonces me surgió esta pregunta que le hice a mi hermana: "¿Y tú por qué crees que ese libro casi nadie lo conoce? ¿Por qué un libro como *La mitad del cielo* no se difunde, no se reparte y se hace que lo lean todos los estudiantes de preparatoria o secundaria del país?"

La respuesta para mí es obvia. Porque la lectura y los libros han sido históricamente censurados, prohibidos o acotados, al menos ante los ojos de la mayoría de la población. Pero no todos los libros, sólo ciertos libros, aquellos que cuestionan el orden social dominante y las narrativas que lo sostienen. Porque en eso consiste precisamente la posibilidad de mantener un orden social injusto, jerárquico y desigual. Tú no puedes tener a la gente descontenta, o sea, no le puedes dar a conocer, más bien tienes que hacer que la gente se desentienda del mundo, de las realidades, de las ideas, y no se diga de las narrativas. No se hace eso. Si llegas a tener acceso a ese tipo de obras (o sea, miles de obras, pero esta es una de tantas) te ocurre lo que decíamos al inicio: te abre los ojos, te deja ver cuál es tu situación, pero también algunas posibilidades de ser, hacer, pensar y querer que ni siquiera habías imaginado. Posibilidades que nunca imaginó la generación de mi mamá, por ejemplo; ella era del discurso de "La mujer es para estar en la casa y atender a su marido y a sus hijos", punto. Otra generación que tuvo acceso a obras como esa tomó consciencia y se convirtió a otra narrativa.

Entonces, el papel de la lectura y los libros, yo lo sintetizo en estas tres posibilidades: una literatura por indignación, por indagación, o por imaginación. Y tampoco es que sean clases cerradas, porque hay literatura de imaginación, completamente fantasiosa, como los libros *Momo*, *La historia interminable*, *Harry Potter*, *Alicia en el país de las maravillas*, *El Principito*, *Matilda*, etc. que nos hablan de lo social, aunque en forma más indirecta, es decir metafórica.

El punto es que, a mi juicio, en la época actual el papel de la lectura como *política social y cultural* de un estado, de una comunidad con instituciones, y

de organizaciones o colectivos culturales, sí debe ser abrirle los ojos a la población, y no cerrárselos. Es decir, para ayudarles a entrar y no a salirse (evadirse) del mundo. Y esto es necesario no sólo para que la población se vuelva una bola de rebeldes, que ya no obedezcan a las autoridades, sino porque es la manera de hacer *corresponsables* a todos. Cuando tú le das a conocer algo a alguien, cuando le haces entender algo que no entendía, lo conviertes en corresponsable. Si mantienes a las personas en la ignorancia, no son responsables y bien pueden argumentar "yo ni sabía eso, a mí no me toca". Entonces ese es un papel de la lectura: que las responsabilidades de los grandes problemas y, por tanto, de las soluciones sean más ampliamente compartidos y no solamente estén a cargo de unos cuantos, que muchas veces esos cuantos o son las autoridades de gobierno (que la mayoría de la población ve con malos ojos porque efectivamente se corrompen y la embarran) o son pequeños núcleos de activistas por aquí y por allá, que no tienen recursos ni grandes foros ni apoyos ni mucha influencia.

Finalmente, esto me lleva a una última auto pregunta que sólo dejo anotada porque ya no hay tiempo ni espacio para contestar aquí, pero para que le piensen (yo tengo mis respuestas):

Auto pregunta 6. ¿Entonces sólo se debe promover la lectura y los libros por concientización social, o no? ¿Y con los niños también, o no?



Ilustración 3. Participantes en el curso "¿Qué son los textos y cómo hacerlos significativos?", con el profe. Mérida, Yucatán, mayo, 2023.

REFERENCIAS

- Berman, M. (1988). *Todo lo sólido se desvanece en el aire: La experiencia de la Modernidad*. Madrid: Siglo XXI.
- Bierlein, J.F. (2001). *El espejo eterno: Mitos paralelos en la historia del hombre*. Madrid: Oberon.
- Broyelle, C. (1974). *La mitad del cielo: El movimiento de liberación de las mujeres en China*. México: Siglo XXI.
- Cameron, J. (director). (1997). *Titanic*. [Película].
- Ende, M. (1984). *Momo*. México: Alfaguara.
- Ferral, J. (2023). *Nuevas literacidades entre los jóvenes populares de un bachillerato de la ciudad de Puebla*. Tesis de doctorado UPN 211, Puebla, México.
- Harari, Y. (2011). *Sapiens: De animales a dioses*. Barcelona: Penguin Random House.
- Harari, Y. (2021). *Yuval Noah Harari*. Consultado 23/mar/2023. Disponible en: <https://www.ynharari.com/es/book/de-animales-a-dioses-sapiens/>
- Marx, K., y Engels, F. (1848/1981). *Manifiesto del Partido Comunista*. Moscú: Progreso.



ARTÍCULO RECIBIDO: 20 DE MAYO DE 2023

DICTAMINADO: 24 DE MAYO DE 2023

ACEPTADO: 25 DE MAYO DE 2023